

Las condiciones para la construcción de la iglesia parroquial de Vegas de Matute (Segovia)

Esther Redondo Martínez

La iglesia parroquial de San Pedro, en Vegas de Matute (Segovia) corresponde a un tipo muy habitual del último gótico español, en los siglos XV y XVI: volumen único al exterior, de gran altura y contrafuertes muy marcados, con aspecto de fortaleza, respondiendo a un interior de varias naves a la misma altura. Es menos corriente la disposición en planta, asimétrica, con sólo dos naves. Esta irregularidad se explica claramente siguiendo el proceso constructivo de la iglesia¹.

La iglesia resulta interesante por los siguientes temas:

- El autor de las sucesivas trazas de la iglesia (la primera, para construir una capilla funeraria, de 1540, y la segunda, para ampliar esta capilla y adaptarla a la planta actual de dos naves) fue Rodrigo Gil de Hontañón, una figura fundamental en la arquitectura de siglo XVI en España, maestro de obras de la catedral de Segovia, de la catedral nueva de Salamanca y de numerosas iglesias en toda Castilla, autor de un importante tratado sobre construcción gótica en España.
- Se conservan muchos documentos originales acerca del proceso de construcción de esta iglesia: las trazas dibujadas por Rodrigo Gil y las «condiciones» que debían regular estas obras, escritas también por él, en las que establece las medidas de todos los elementos de la iglesia (ancho y largo de tramos, espesor de

muros y contrafuertes, tamaño de pilares, etc) para que un maestro de obras pueda llevarla a cabo. También existen otros documentos «administrativos», menos interesantes desde el punto de vista constructivo, pero curiosos como visión de las condiciones económicas que regularon la obra de la iglesia.

DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA. HISTORIA DEL PROCESO CONSTRUCTIVO

Hacia 1540, Pedro de Segovia o su hijo Juan de Segovia mandan fundar en Vegas de Matute una capilla



Figura 1
Vista de la cabecera y la fachada Norte

dedicada a Santo Tomás, pequeño edificio de carácter funerario,² con una sola nave de dos tramos (fig. 2). Que el autor de la traza de esta capilla inicial fue Rodrigo Gil queda claro en su carta de 1570 en la que se ofrece para hacerse cargo de las obras de ampliación de dicha capilla.

Vuesa merced me envió a mandar que viesse cierta traza y capítulos de la capilla de la iglesia que de nuevo se ha de hacer en el lugar de las Vegas de Matute, diócesis de este obispado, la cual dicha traza y condiciones parece haber hecho Juan del Camino, maestro de cantería, y como yo tengo noticia del dicho sitio y puesto de la di-

cha iglesia por haber hecho la traza de la capilla que mandó hacer el Señor Comendador Juan de Segovia, rector que fue de esta ciudad . . .

Como se indica más arriba, en 1570 se decide la ampliación de la iglesia, pensando inicialmente construir sólo la capilla mayor y la sacristía. Se encarga la traza a Juan del Camino, maestro de cantería local (era vecino de El Espinar, y trabajó en la cercana iglesia de Otero de Herreros).³ Esta traza se envía a Rodrigo Gil para que la revise.⁴ Rodrigo Gil no debió quedar muy conforme con la traza de Juan del Camino y envía al Cabildo una nueva, dibujada por él (fig. 3), en la que marca las dimensiones de capilla mayor y sacristía (la obra prevista por el Cabildo), además de un cuerpo de iglesia formado por una única nave de tres tramos, especificando que la obra puede realizarse por fases, utilizando la capilla hasta que se ter-

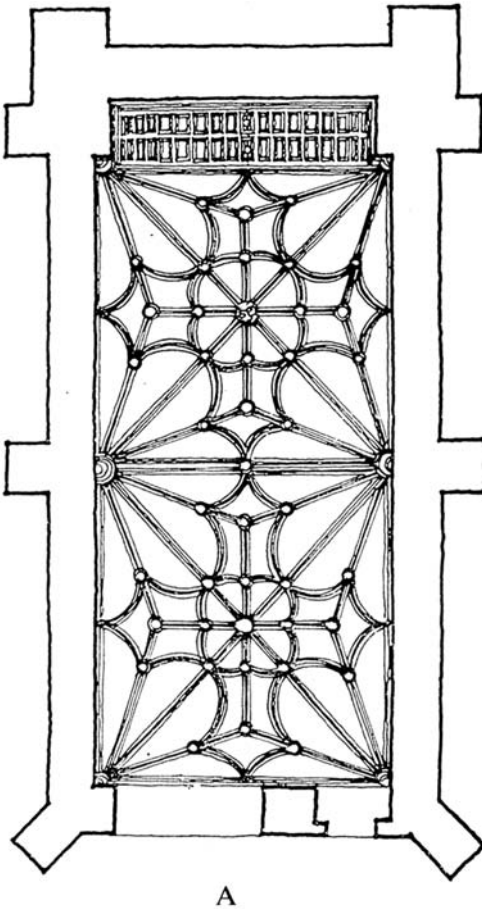


Figura 2
Capilla del Comendador (reconstrucción según Moreno Alcalde, 1973)

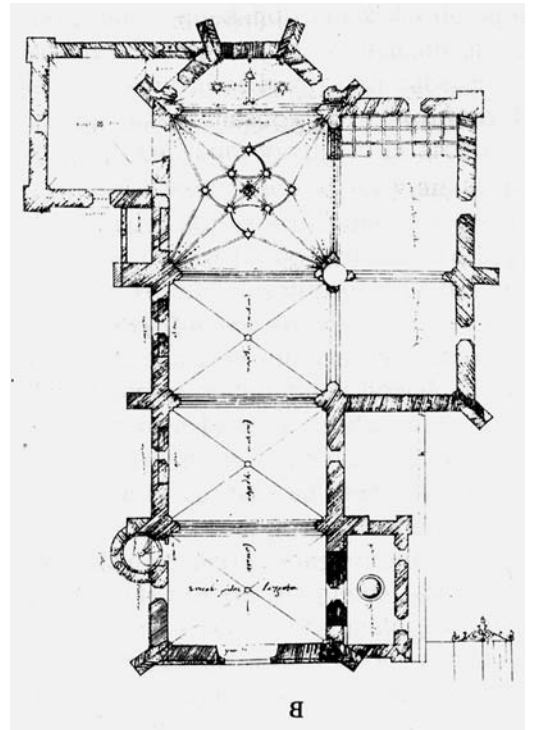


Figura 3
Traza dibujada en 1570 por Rodrigo Gil, ampliando la capilla existente

mine la nave. Se ofrece también en esta carta a redactar las condiciones que regirán la construcción.

La capilla inicial, de una sola nave con dos tramos, se conserva como nave lateral de la actual iglesia, resultando finalmente la iglesia de dos naves.

La traza de Rodrigo es aceptada por el obispo de Segovia y comienza la construcción, quedando Juan del Camino como maestro de obra, pero obligado a respetar en todo las trazas y condiciones dadas por Rodrigo Gil.

... me pareció que para mejor servir a V.M. y para que la obra sea firme y bien fabricada y lo que se hiciere no quede con defecto ni perjuicio ninguno y sea menos costosa la obra en cantidad, que debía hacer este rasguño que a V.M. envió, el cual no contiene solamente la capilla y sacristía que de presente manda hacer V.M. sino también todo lo que conviene al cuerpo de la iglesia y las cosas que serán necesarias para su perfección andando el tiempo que la capilla y sacristía se pueden hacer y servirse de ellas mucho tiempo sin perjuicio ni peligro ninguno de ella y también señale el tamaño de ancho y de largo que tiene la capilla del dicho señor Comendador para que lo uno y lo otro se vea y como se junta y hace proporción la capilla hecha con capilla de la iglesia que se ha de hacer, que si V.M. manda también haré unos capítulos y condiciones breves como me parezca que más conviene al bien del edificio y servicio de V.M. Ilustre persona y estando en Segovia a 10 de Agosto del año de 1570 besa las manos a V.M. su menor siervo Rodrigo Gil.

Aún después se construyen dos nuevos tramos añadidos a la primitiva capilla encargada por Juan de Segovia (llamada en muchos textos «capilla del Comendador» por ser el cargo que ocupaba èste), completando las dos naves hasta la fachada oeste. Esta obra fue costeada por los vecinos de Vegas de Matute, y el maestro fue Pedro de la Concha.⁵ Se observa en la fachada sur de la iglesia un cambio en el tipo de piedra utilizada que refleja claramente esta ampliación. También se añade una capilla anexa a la sacristía. Todas estas ampliaciones no están reflejadas en la traza dada por Rodrigo Gil.

La fachada Oeste está ocupada casi por completo por la torre. No hay ningún dato documental sobre ella, pero sus muros parecen los primeros construidos porque todos los demás acometen contra ellos y quedan cortados. La torre podría ser un resto de una fundación anterior; Rodrigo Gil no debió pensar en conservarla, por esto no aparece en su traza (pero sí coincide el muro oeste que dibuja con el de la torre,

quizá pensara conservar este). Como al final se mantuvo la torre por completo, el último tramo de la nave central es mucho más corto de lo propuesto por Rodrigo Gil (fig. 4).

Hacia 1660, la iglesia está terminada por completo.⁶

LAS CONDICIONES REFERIDAS A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGLESIA DE VEGAS DE MATUTE

Las condiciones referidas a la construcción de la iglesia de Vegas de Matute son varios documentos, cartas y contratos, que regularon la construcción propiamente dicha, la relación entre las diversas partes implicadas en la obra, el régimen de pagos y las obligaciones que se contraían.

El primer documento es la carta de Rodrigo Gil, dirigida al Cabildo de la catedral de Segovia, que se reproduce en el apartado anterior.

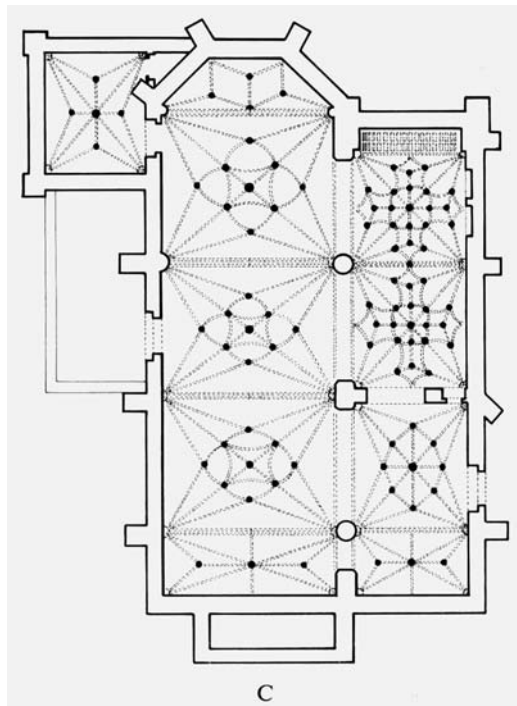


Figura 4
Planta de la iglesia, estado actual (según Casaseca, 1988)

Rodrigo Gil, al ser aceptada su traza, escribe las condiciones. En ellas, comienza dando las medidas de lo que se va a edificar, y después hace una serie de recomendaciones para la buena construcción de cimientos, muros, estribos y bóvedas, deteniéndose especialmente en el punto más conflictivo de la obra: el pilar que, sustituyendo a un contrafuerte de la capilla, debe servir como unión entre lo ya terminado (la capilla del comendador), y las naves por construir. Sobre estas consideraciones constructivas me extenderé más adelante.

Rodrigo Gil también establece en las condiciones de que deben encargarse las diversas partes que participarán en la obra: la iglesia pondrá todos los materiales necesarios para la construcción y el maestro se encargará únicamente de proporcionar la mano de obra.⁷

Ytem para hacer toda esta dicha obra es lo mejor y más provechoso que la iglesia y el mayordomo en su nombre pongan los pertrechos y materiales al pie de la obra todos sin que el oficial sea obligado a mas de poner las manos suyas y de los canteros y peones y carpinteros para hacer andamios y cimbras y tiros y los más ingenios que fuesen menester para acabar y perfeccionar la dicha obra

Juan del Camino, que será el maestro de la obra, queda obligado a terminar la iglesia en un plazo de tres años, respetando en todo la traza y condiciones dictadas por Rodrigo Gil.

Finalmente estipula la forma de entregar la obra: al terminar la iglesia, esta será revisada por «oficiales de ciencia y conciencia», que tasarán lo edificado. Si Juan del Camino ha recibido más maravedises de lo que la obra vale, deberá devolverlos. Si por el contrario, se le ha pagado de menos, la iglesia le pagará lo debido.

Las condiciones se firman el 12 de Agosto de 1570, sólo 2 días después de su encargo.

Otros documentos menos interesantes son: el contrato para la construcción de capilla mayor y sacristía entre el obispo de Segovia como propiedad y Juan del Camino como maestro de cantería, y la forma en que la iglesia efectuará los pagos al cantero y otro que obliga a tres vecinos del pueblo de Vegas de Matute a pagar lo que se deba a Juan del Camino en caso de que la iglesia no pueda hacerse cargo, «*haciendo de deuda ajena propia*».

ADAPTACIÓN DE LOS CONSTRUIDO A LAS CONDICIONES DICTADAS POR RODRIGO GIL.

Primeramente se ha de hacer conforme a una traza firmada de Rodrigo Gil, maestro de cantería, sin exceder de la planta forma que tiene cosa alguna ni en anchos ni en largos ni en gruesos de paredes y estribos sino todo conforme al pitipie⁸ de la dicha traza, el cual queda en la misma plana.

Ytem ha de tener de largo la dicha capilla con su cuadro y gruesos de arcos cuarenta pies uno más o menos y ha de tener de ancho así mismo veintiocho pies y con este ancho y largo queda bien proporcionada y repartida así el cuadro como los ochavos y todo esto de largo y de ancho, se entiende de hueco, sin gruesos de paredes y no conviene ser más larga ni más ancha por muchas causas y razones.

Ytem se ha de hacer una sacristía a la parte del evangelio que tenga de largo veintitrés pies y de ancho dieciocho pies todo de hueco, el ancho y el largo con su servicio y como está en la planta significado y con cinco estribos para la capilla mayor y dos pilastras para la sacristía conforme a la dicha traza.

En lo relativo a las medidas generales de capilla mayor y sacristía, se ciñeron a lo dictado por Rodrigo Gil excepto en el ancho de la nave (capilla mayor), que tiene tres pies más que o dictado en las condiciones.

Medidas reales (fig. 5). Tomando un pie de 28 cm:

Largo de la capilla mayor: 11,14 metros=39,78 pies

Ancho de la capilla mayor: 8,70 metros=31,07 pies

Largo de la sacristía: 6,33 metros=22,61 pies

Ancho de la sacristía: 5,10 metros=18,21pies

Rodrigo Gil, en su tratado⁹ (que ya ha debido escribir en 1570) explica diversas maneras de proporcionar un templo. Es difícil aplicarlas en este caso, ya que la capilla existente es un fuerte condicionante. Sin embargo, el ancho elegido para la nueva nave (28 pies) guarda una proporción de 4 a 3 con la capilla existente (21 pies) Esta proporción se repite en dos capítulos del manuscrito: cap 2,4, cuando habla de un templo de proporciones 24/18 pies (entre el ancho de la nave mayor y las laterales) y en el cap. 2,5, cuando proporciona los anchos de un templo de tres naves como 30/40/30 pies.

Ytem que todas las paredes y estribos así de la capilla mayor como de sacristía con la respónsion de ocho pies

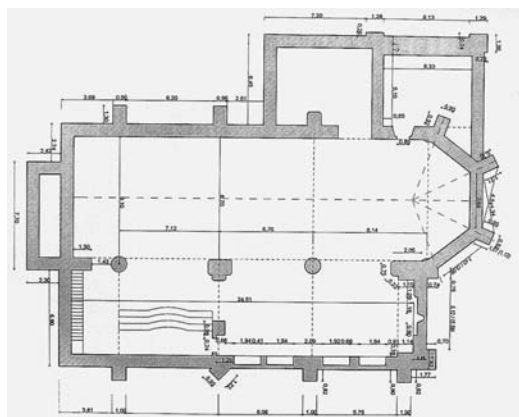


Figura 5
Planta de la iglesia. Medidas tomadas «in situ» en Junio de 2000

que han de quedar en la pared del cuerpo de la iglesia con sus dentellones sea fundado sobre lo firme, en peña o arcilla o greda o cascajo firme y desde la primera hilada sean los cimientos puestos perfectamente a nivel porque huelle y cargue la obra igualmente y que tengan los dichos cimientos en el principio cuatro pies y medio así las paredes de la capilla como las de la sacristía, y de estos cuatro pies y medio se recogerán las dichas paredes medio pie de cada parte que quedará de zapata y este recogimiento será al medio del alto del hondo de los cimientos y quedarán allí las dichas paredes y estribos en tres pies y medio de grueso, del cual dicho grueso subirán hasta una vara de medir de alto sobre la faz de la tierra por parte de fuera midiendo de lo más alto, y allí se echará un talud por la parte de fuera que corra por todas las paredes y estribos y la capilla y sacristía y quedarán dichas paredes a tres pies de grueso bien cumplidos.

En cuanto a las características de los muros construidos, se cumple lo relativo al grosor de estos: 3 pies y medio en la parte inferior (98 cm) y tres pies en su parte superior (84 cm). En cuanto al punto en que se produce este cambio de espesor en el muro, resulta difícil medir ya que las alturas del terreno alrededor de la iglesia han debido cambiar. No pudimos comprobar ninguna medida relativa a las cimentaciones.

La responsión es una pilastra circular sobre los muros en la que apoyan los pilares. En esta iglesia miden aproximadamente 1 pie, con lo que quedarían

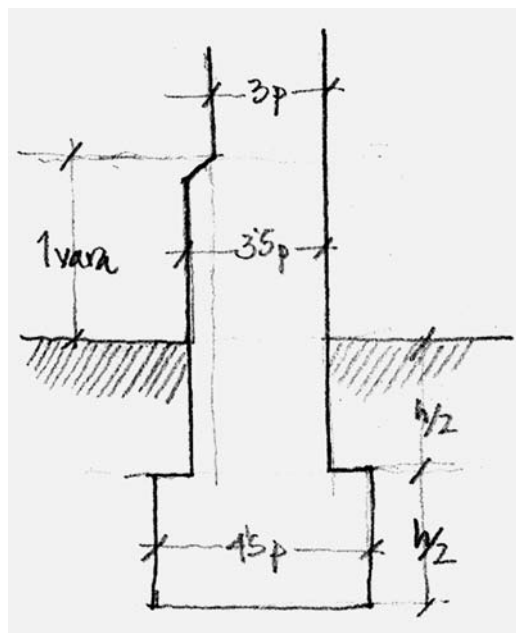


Figura 6
Sección por un muro, con las medidas dictadas por Rodrigo Gil en las condiciones

unos estribos de 7 pies, que cumplen una de las reglas góticas más difundidas: longitud del estribo = luz de la nave/4, si tomamos el ancho teórico de nave de 28 pies que fija Rodrigo Gil. En realidad, este ancho es casi un metro mayor (31 pies), y los estribos son de diferentes tamaños, pero cercanos a 7 pies. Rodrigo Gil recoge esta regla del cuarto de la luz en su tratado, junto a otras mucho más complejas para hallar las dimensiones del estribo.

Ytem que todas estas dichas paredes y estribos han de ir muy bien asentados en plomo y nivel y cordel y muy bien ligadas y que las esquinas y rincones sean de buena piedra recia, labrada y todo lo demás muy buena mampostería con sus buenos perpiños despiezados o enteros o en cola de milano de tapia en tapia de alto y de tapia en tapia de largo y que se vayan trastocando en los plomos a cada tapia de alto.

La composición de la fábrica de piedra es bastante heterogénea, con diferentes tipos de piedra y calidades en su construcción. En la primera etapa, cuando



Figura 7
Esquina muro sur - muro oeste. Se observa la disminución en la sección cierta altura sobre rasante

se levantó la capilla del Comendador hacia 1540, quedan 2 paños en la fachada Sur, de los que uno está mucho mejor construido que el otro (fig. 3), con piedras de tamaño más homogéneo y mejor labradas. En la ampliación de la iglesia a partir de 1570, periodo al que se refieren estas condiciones, se utilizó una piedra igual o similar en aspecto que la anterior. Los muros están bastante bien hechos, con hiladas a nivel y sillería en las esquinas. No se pueden situar los perpiños, en parte porque no se construye en esta etapa ningún paño grande (fig. 8), pero es seguro que existirán. Posteriormente, en la etapa en que se terminó la iglesia, se utilizó un tipo de piedra diferente, con rayas verticales, que aparece en la mitad de la fachada Sur y en gran parte de la Norte.

Ytem que al elegimiento de las ventanas y mover de los cintreles corra por la parte de dentro una moldura que haga friso con cornisa y arquitrabe, que todo tenga pie y medio de alto y sea bien ordenado al romano y por la



Figura 8
Vista de uno de los paños de la cabecera

parte de fuera correrá la misma cornisa sola porque el friso se eche por la parte de dentro a fin del lebrero y subirán estas paredes de alto siempre más que la clave mayor porqué los maderamientos se puedan bien armar sin perjuicio de ellos. Por remate se echará un tejazoz que vuele un pie y un tercio de pie y la sacristía fenecerá al corriente de su tejado debajo del elegimiento de las ventanas de la capilla mayor.

Se refiere Rodrigo Gil en este párrafo a la cornisa que efectivamente recorre tanto el exterior (fig. 10), formando el alero, como el interior «donde mueven los cintreles», es decir, a la altura en que las hiladas de piedra que forman las bóvedas dejan de ser horizontales. La frase «ordenado al romano» hace referencia a los gustos ornamentales renacentistas, que Rodrigo había empleado anteriormente en algunos de sus edificios civiles más importantes.

También fija la altura que deben tener los muros perimetrales, mas altos que la clave mayor para las bóvedas queden siempre por debajo de la armadura de cubierta (fig. 9).

Ytem es especial condición que por cuanto un pilar que se puede decir columna que no tenía más de cuatro pies por su escuadría y la columna es redonda y la capilla que se hace hacer no hallaría estribo cuando le hubiese menester conviene sacarse planta desde los fundamentos así para el arco perpiño como para los rincones de capilla mayor y cuerpo de iglesia y que esta planta responda a la otra su compañera que está en la pared donde está su estribo para que por de dentro de la iglesia parezcan una

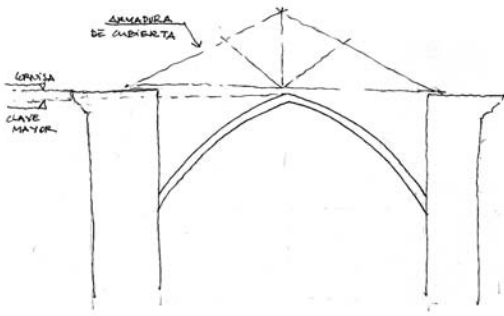


Figura 9
Sección por la cubierta. Esquema

misma cosa pues lo son y lo deben ser y que así salga el arco y crucería de la una parte como de la otra y es mucho de advertir que no suba mucho alto más la capilla de la iglesia que la capilla que esta hecha del señor comendador y que lo que ha de subir más sea lo que tiene mayor cintrel que serán seis pies y conviene que empiece a

enjarjar esta capilla mayor al mismo alto y nivel que están enjarjadas las jarjas de la dicha capilla del señor comendador y de otra manera no tenía por segura la obra subiendo más alto de lo que dicho es, aunque se echase arbotante que se podría echar a mucha costa y aun habían de ser dos y siempre remiendo y siempre menos firme y mas feo y mucho mas costoso, y resuelvo me quede un cabo seria estribo perfecto fundado y elegido de lo firme y junto con la obra y lo otro el aire y queda averiguado que mueva la dicha mayor donde mueve la capilla que esta hecha y cuando mucho una hilada más alto.

Escribe Rodrigo Gil cómo resolver el punto más delicado de la obra, donde se encuentra lo construido (la capilla del Comendador), con la obra nueva (capilla mayor). Recomienda la construcción de un pilar circular de 4 pies de diámetro en sustitución del contrafuerte que debía existir en su lugar (fig. 11).

Esta medida de 4 pies (112 cm) se cumple a rajatabla, y su medida se aproxima a una norma para cal-



Figura 10
Cornisa exterior



Figura 11
Pilar circular en el que se encuentran la capilla del Comendador y la nave

cular el grosor de pilares que el propio Rodrigo Gil da en su manuscrito:

$$\phi \text{ del pilar} = \frac{(\text{ancho tramo} + \text{largo tramo} + \text{altura del pilar})^{1/2}}{2}$$

Ancho tramo=28 pies

Largo tramo=29 pies ϕ del pilar=4.55 pies

Altura del pilar=26 pies (siguiendo esta fórmula)

Habla también del momento en que las bóvedas deben empezar a «mover», es decir, cuando los lechos de las piedras dejan de ser horizontales. Rodrigo recomienda que la bóveda que se va a construir «mueva» a la misma altura que la ya terminada. De esta manera el empuje de una se contrarresta con la otra evitando los arbotantes que habría que colocar si la nave central fuera más alta que la capilla construida. Esta recomendación sobre la ventaja de construir todas las naves a la misma altura la encontramos también en el manuscrito de Rodrigo Gil.

Esto también se sigue en la obra. En la figura 12 vemos como a ambos lados del pilar hay tres hiladas con los lechos horizontales, y a partir de este punto comienzan a «mover» las dos bóvedas a la vez.

Ytem que la crucería y claves de la dicha capilla sea de piedra franca porque es labor agraciada y de poca costa y de la mejor piedra que se hallare en la comarca así cruce-



Figura 12
Detalle del arranque de las bóvedas en el pilar, con los arranques de las bóvedas a nivel

ría y claves como pendientes, arcos y ventanas todo perfectamente labrado, montado y asentado y puesto en perfección y con todo primor según la obra lo requiere y la sacristía será de la misma piedra y de su bóveda y ventanas según la traza y para la capilla mayor haya sus tres ventanas conforme a la dicha traza.

Por último, recomienda Rodrigo Gil la calidad de la piedra con la que deben tallarse claves y nervios: La palabra «piedra franca» parece una denominación común para las piedras blandas y fáciles del tallar,¹⁰ quizá se refiera a calizas.

CONCLUSIONES

En 1570, cuando Rodrigo Gil dibuja la traza y escribe estas condiciones, es un maestro experimentado;¹¹ es muy posible que ya haya escrito su manuscrito o que lo esté escribiendo en este momento. Algunas de las medidas utilizadas en este templo se ciñen a reglas dadas en este tratado, para proporcionar templos o dimensionar estribos y columnas. El tratado debió ser una recopilación de la experiencia constructiva de Rodrigo Gil, así que es razonable que lo aplicara y también que no lo hiciera de una manera estricta.

Juan del Camino fue bastante respetuoso con la traza dada por Rodrigo Gil. La costumbre de que un maestro cantero, a modo de aparejador, se encargara de la construcción de un edificio siguiendo la traza de otro maestro debió ser habitual en esta época, sobre todo en el caso de importantes maestros como Rodrigo Gil, que se encargaban simultáneamente de muchas obras, pasando un tiempo en las mayores de ellas (las catedrales de Segovia y Salamanca, en el caso de Rodrigo) y dando la traza y visitando de vez en cuando la marcha de las más pequeñas.

El trabajo que realiza Rodrigo Gil en la iglesia de Vegas de Matute es bastante parecido al que actualmente haría un arquitecto,¹² separándose de la función del maestro de obras medieval y anunciando los nuevos tiempos del Renacimiento. Rodrigo se formó en la tradición gótica del maestro y aprendiz (trabajando con su padre, Juan Gil de Hontañón), pero al final de su vida tanto por el tipo de trabajo que desempeña como por el hecho de que escribiera un manuscrito para difundir sus conocimientos, su espíritu era renacentista, a pesar de seguir construyendo con formas góticas.

NOTAS

1. El origen de esta comunicación es un trabajo de doctorado realizado dentro del curso «La ciencia medieval de las estructuras», a cargo de los profesores Antonio Ruiz Hernando y Santiago Huerta Fernández. Este trabajo se complementaba con el de otros tres alumnos: José Enrique Asenjo, Joaquín García Llana y Federico Wulff, dedicados al mismo edificio; algunos de los datos publicados se deben a su colaboración, en especial a la cuidadosa toma de medidas llevada a cabo en Junio del 2000.
2. En esta capilla manda Pedro de Segovia (padre de Juan) enterrar a sus padres (Casaseca, 1988)
3. Moreno Alcalde, 1973
4. Rodrigo Gil era, en la fecha en que escribió esta carta, el maestro de obras de la catedral de Segovia. Al parecer, era común en la época mandar a revisar las trazas de las pequeñas iglesias de la diócesis (o incluso que la sean encargadas, como en este caso ofrece el propio Rodrigo) a la persona que ocupaba este cargo (Hoag, 1985)
5. Moreno Alcalde, 1973.
6. Moreno Alcalde, 1973.
7. En el s. XVI, los contratos de obras se establecían de dos formas: por maestría (el cliente contrataba a un maestro y unos canteros con un salario fijo, se encargaba del abastecimiento de materiales y llevaba la contabilidad) y a destajo (el cliente contrataba a un maestro que se comprometía a terminar la obra en un plazo y por una cantidad de dinero, el contrataba a los canteros y llevaba la contabilidad). El segundo sistema era el más habitual en pequeñas obras como esta, pero Rodrigo Gil prefería el primero, que le parecía daba más calidad a las obras (Hoag, 1985). El contrato en Vegas de Matute era un intermedio entre ambos: Juan del Camino se encargaba de contratar la mano de obra y se comprometía a terminar en un plazo fijo la obra, pero el cliente se encargaba del acopio de materiales.
8. El «pitipie» es una escala gráfica que hay dibujada en la traza (figura 3). La palabra viene del francés «pètit pié».
9. El manuscrito de Rodrigo Gil no fue publicado por él, salió a la luz mucho más tarde, en 1681, como los seis capítulos iniciales del *Compendio de arquitectura y simetría de los templos*, de Simón García.
10. En los documentos relativos a la catedral de Segovia, queda reflejado que los canteros cobraban cuatro veces más cuando labraban bloques de granito que cuando trabajaban con esta «piedra franca» (Hoag, 1985). En la catedral de Segovia, la piedra franca debió ser la «piedra del Parral» una caliza que se extraía de una cantera cercana. En Vegas de Matute pudo usarse ésta, dada la cercanía, u otra de similares características.
11. Rodrigo Gil nació en 1500, luego tiene 70 años en estas fechas; comenzó a trabajar con su padre, Juan Gil de Hontañón cuando era muy joven y a la muerte de este, en 1526, se hace cargo de muchas de sus obras ya iniciadas, entre ellas la catedral de Segovia.
12. La palabra arquitecto, ligada al Renacimiento, se generaliza en España a finales del siglo XVI. Algunos coetáneos de Rodrigo Gil se denominaban así, sin embargo él siempre se designará a si mismo como “maestro de obras” (Hoag, 1985)

LISTADO DE REFERENCIAS

- Casaseca Casaseca, Antonio. 1988. *Rodrigo Gil de Hontañón. (Rascafría 1500-Segovia 1577)* Salamanca: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social.
- Gil de Hontañón, Rodrigo. *Condiciones para la construcción de la Iglesia de Vegas de Matute (Segovia)*. Archivo de la Catedral de Segovia, vitrina 9, carpeta IV.
- Hoag, JohnD. 1985. *Rodrigo Gil de Hontañón. Gótico y Renacimiento en la arquitectura española del s. XVI*. Madrid: Xarait. Ed.
- Kubler, G. 1944. A late gothic computation of rib vault thrusts. *Gazette des Beaux-Arts*, 6° ser. 26: 135-148.
- Moreno Alcalde, María. 1973. Rodrigo Gil de Hontañón y la iglesia de Vegas de Matute. *Revista de la Universidad Complutense*, 22, nº 87: 183-208. Madrid: Universidad Complutense,
- Sanabria, Sergio. 1982. The Mechanization of design in the 16th Century: The Structural Formulae of Rodrigo Gil de Hontañón. *Journal of the Society of Architectural Historians*, 41: 281-293.
- Sanabria, Sergio. 2003. Rodrigo Gil de Hontañón's new arithmetical structural rules at the parish church in Villamor de los Escuderos. En *Proceeding of the First International Congress on Construction History*. Madrid: Instituto Juan de Herrera.